

Introducción

En el año 2004 se produjo un reencuentro entre parientes Ayoreode¹- Totobiegosode en sus propias tierras. Miembros Totobiegosode que habían sido forzosamente reducidos a la Misión de Campo Loro en 1979 y 1986 se reencontraron con un grupo de parientes Totobiego-sode, los Areguede-urasade (familiares de Areguede Ichaguide Poso-rajai), que hasta ese momento habían rechazado el contacto permanente con la sociedad envolvente. A partir de este reencuentro los dos grupos han vivido y viven juntos, en sus tierras, en la comunidad de Chaidi, aseguradas a nombre Totobiegosode en su lucha de reivindicación de su territorio ancestral.

¿Cuáles fueron los motivos del reencuentro? ¿Por qué estos dos grupos Totobiegosode tomaron la decisión de volver a vivir juntos, esta vez en un contexto nuevo? ¿Cómo se relacionan los Totobie-

¹1. La población Ayoreode alcanza unas 4.500 personas, de las cuales aproximadamente 2.500 viven en el sureste boliviano y 2.000 en el Chaco paraguayo. Actualmente el pueblo Ayoreode se divide en tres agrupaciones mayores: los Garaigosode (habitantes de los palmares o campos bajos), los Guidaigosode (gente de la aldea) y los Totobiegosode (gente del lugar donde entraron los pecaríes).

gosode entre sí? ¿Qué influencias han tenido las relaciones históricas entre los Totobiegosode y otros grupos Ayoreode (Guidaigosode), así como las relaciones entre los Ayoreode y la sociedad envolvente en el reencuentro con los Areguede-urasade? ¿Cómo se estructuran las relaciones actuales? ¿Cómo se van transformando estas relaciones en el proceso contemporáneo de convivencia y reclamo de tierras?

En este informe describo, en primer lugar, el reencuentro con los Areguede-urasade el día 3 de marzo de 2004 y trato de reflexionar acerca de las preguntas arriba planteadas. Esta descripción se enfoca en las relaciones sociales que forman el trasfondo de los eventos. Poner atención a las relaciones históricas y actuales entre diferentes grupos de familias Totobiegosode, entre grupos Totobiegosode y grupos Guidaigosode, así como entre actores Ayoreode y de la sociedad envolvente (miembros de Ongs, autoridades del gobierno, terratenientes, misioneros etc.), puede arrojar luz sobre los intereses diversos en el evento del reencuentro y, en general, en el proceso de reclamo de tierra Totobiegosode. Asimismo, puede dar cuenta de coincidencias y divergencias entre estos actores y las decisiones que toman.

Cabe señalar que este informe no corresponde a una investigación científica antropológica. En tanto está escrito desde mi perspectiva de colaboradora y amiga de los Totobiegosode en su proceso de reclamo de tierras y como miembro de la organización no gubernamental Grupo de Apoyo a los Totobiegosode (GAT, ahora llamada Gente, Ambiente y Territorio), su objetivo es relatar algunas experiencias y reflexionar sobre ellas y sobre las relaciones con los Totobiegosode durante estos años de lucha por la recuperación de sus territorios.

Llegué a conocer a los Ayoreode en encuentros esporádicos, a partir de 1966, cuando pequeños grupos se acercaron a Filadelfia y posteriormente, entre 1969 y 1972, en varias visitas a la Misión El Faro Moro. Debido a mi interés por el arte indígena y la comercialización de sus piezas -sin fines de lucro-, se desarrolló con el correr de los años una relación más estrecha, primero con miembros Guidaigo-sode y más tarde con miembros Totobiegosode.

Fue en esas ocasiones, cuando Gabide Etacori y Ojoi Etacori (Totobiegosode) traían sus objetos de artesanía a nuestra casa, que expresaron sus preocupaciones sobre las invasiones que amenazaban a sus parientes, que vivían en sus tierras. En junio de 1991 Gabide Etacori enfatizó: “No queremos permitir que los *cojñone* (hombres blancos) sigan deforestando las tierras de nuestros abuelos”. Mi es-posito, Walter Regehr², le indicó que él estaría dispuesto a apoyar su solicitud de tierras ante las autoridades correspondientes.

El hecho de que en setiembre de 1991 una topadora hubiera ingresado a una aldea de parientes Totobiegosode, provocando la huida de estas familias, motivó al grupo Totobiegosode ubicado en Campo Loro a formular una carta el día 25 de ese mismo mes, exigiendo la legalización de su territorio ancestral. Su objetivo era asegurar una tierra en la cual sus parientes -que rechazaban vivir en contacto permanente con la sociedad colonizadora- pudieran vivir sin ser molestados y perseguidos violentamente y, al mismo tiempo, un espacio al que pudieran regresar los Totobiegosode que se encon-

²2. Walter Regehr trabajó desde 1980 hasta 1988 como antropólogo de la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP) en proyectos de aseguramiento de tierras a favor de pueblos indígenas.

traban en la misión después de haber sido expulsados de sus tierras. Recién entonces empecé a conocer el anhelo de estos grupos de vivir una vida auto-determinada y autónoma.

Así expresaba la carta, escrita por Mateo Sobode Chiquenoi³ en nombre de los líderes Totobiegosode:

“Queremos decir nuestro deseo de vivir como queremos, porque cada comunidad Ayoreo vivimos como queremos vivir. Señor, no- sotros, los Totobiegosode, sabemos que queremos vivir en la tierra donde vivían nuestros padres y nuestros abuelos para ser cazadores como hacían nuestros padres, porque la costumbre ha siempre sido que cada grupo de Ayoreo busca su forma de vivir, y nosotros que-remos vivir como Totobiegosode”. (Carta firmada por los líderes Gabide Etacori, Jochade Etacori, Ducubaide Chiquenoi y Porai Picanerai. Setiembre de 1991).

Recién en setiembre de 1992, después del fallecimiento de Walter, me entregaron dicha carta, pidiendo de nuevo apoyo para asegurar sus tierras, debido a que las innovaciones en su territorio, en el norte de la colonia Menno, seguían sin parar. Gabide insistió:

”No queremos perder nuestra tierra, porque era tierra de nuestros antepasados y tenemos nuestra gente que sigue viviendo en estas tierras. Pedimos la tierra para nosotros y nuestros parientes” (04.09.1992 y 18.09.1992).

En base a la solicitud territorial de los Totobiegosode se constituyó en 1993 la organización no-gubernamental Grupo de Apoyo a los Totobiegosode (GAT, actualmente llamada Gente,

³3. Mateo Sobode Chiquenoi, un Guidaigosode de Campo Loro, hombre de confianza de los Totobiegosode y uno de los pocos Ayoreode que sabía escribir en español en ese entonces, fue nombrado por los Totobiegosode como su traductor y secretario.

Ambiente y Territorio⁴), de la cual soy miembro hasta la fecha, como dije. Mientras mis colegas se empeñaban en asuntos jurídicos y administrativos relacionados al reclamo de tierra Totobiegosode, me dediqué a escuchar y hacer escuchar a los Totobiegosode en sus preocupaciones, a acompañarlos y a servirlos como mediadora en la comunicación entre ellos y los demás miembros del GAT, que a su vez dirigen estas preocupaciones y reivindicaciones a las instituciones pertinentes. El mismo reclamo motivó a los Totobiegosode a crear, en el año 2005, su propia organización: Payipie Ichadie Totobiegosode (OPIT).

Con este trabajo quiero contribuir -también en nombre del GAT- al reconocimiento de grupos étnicos minoritarios y a la comprensión y al respeto de su lucha por la tierra en una sociedad dominante, que muchas veces no toma en cuenta sus derechos y sus deseos de realizar proyectos de vida diferentes.

Agradezco a los Totobiegosode, que me brindaron tanta confianza, me introdujeron en su mundo y compartieron su sabiduría conmigo, a pesar de que no hablo su idioma. La mayoría de las informaciones fueron obtenidas en idioma Ayoreo y fueron llevadas al español

por traductores Ayoreode. Cabe mencionar que las citas que aparecen en el texto muchas veces pierden su exactitud y detalles importantes debido a una traducción rudimentaria. Mi especial gratitud a mis compañeras y compañeros del GAT por su colaboración efectiva y su dedicación sin cansancio a los asuntos que mueven a los Totobiegosode. A

ellos también agradezco la publicación de este informe.

⁴4. El GAT funcionó hasta 1998 como un equipo de profesionales del Área Defensa del Patrimonio Indígena (ADEPI) de la Universidad Católica de Asunción, organismo dirigido por la jurista Mirna Vázquez. Se conformó posteriormente como Ong, asociación civil sin fines de lucro, en 1998.

VERENA REGEHR